



ALEJANDRO ACOSTA / AFP

FRIDA KAHLO

NO NACIÓ EN SU ÉPOCA

'Matices de la memoria', es el diario apócrifo de Frida Kahlo escrito por Olivia Casares. Allí revela detalles de su vida, sus cuadros y sus amores.

Por: SOLEDAD BETANCOURT

No es Frida Kahlo, pero habla o siente como si fuera ella. Hace suyas sus palabras, sus dolores, sus emociones, sus anhelos. La ecuatoriana Olivia Casares investigó la vida de esta famosa pintora mexicana para escribir su Diario apócrifo.

Frida no fue famosa en su época. Pero siempre llamó la atención. Quería marcar la diferencia, por eso se dejaba un pequeño bigote, cuando otra mujer hubiera preferido quitárselo. Decía "yo nací con esto y para qué me lo voy a quitar".

No es que era alguien descuidada, pues se preocu-

paba mucho de su apariencia. Se pasaba horas frente al espejo, se maquillaba bastante para crear una imagen de ella misma que era la que pintaba. Por eso se acentuaba la unión de sus dos cejas.

El gran amor de su vida fue Diego Rivera, un hombre grande, gordo, feo que incluso no la trataba bien porque la engañaba con otras mujeres. Pero se quisieron hasta el final de sus vidas. Ese muralista mexicano fue la inspiración de muchas obras de la artista como aquella en la que se pinta ella y coloca un retrato de su amado en su frente.

Antes de Rivera, Frida tuvo otro enamorado que la dejó porque ella se quedó semiinvalída después del

PeRSoNaJe 13 de abril del 2008 FAMILIA 7

accidente que tuvo. El hecho es que a los 18 años mientras estaba regresando de estudiar se subió en un bus. Era de madera y viejo y quiso rebasar a un tranvía, pero lentamente. No calculó la velocidad y eso ocasionó que el bus diera la vuelta. Hubo muertos, heridos y una barra se incrustó en el cuerpo de Frida, que le atravesó la vagina hasta la espalda.

El accidente dejó sus secuelas. No pudo tener hijos, aunque los anhelaba mucho. Los abortos eran constantes, dolorosos y también inspiración para sus cuadros. Su vida sexual también se vio afectada. Ella se define como una mujer muy apasionada y muy deseosa de experiencias sexuales. Pero, claro, su físico le impedía todo esto. Entonces, para ella la sexualidad era muy conflictiva al igual que la maternidad.

Esta mujer se dolía de los problemas de otras mujeres. Y eso también la inspiraba. En una ocasión miró en un periódico la noticia de que un hombre había asesinado a su mujer con varias puñaladas en todo el cuerpo. La víctima no había podido defenderse, el asesino fue juzgado por este crimen, pero el juez le absolvió y dijo que no tenía culpa, porque todas las mujeres son prostitutas y que él tenía la razón de haberse vengado de una supuesta traición que nunca estuvo probada tampoco, relata Casares.

El hecho es que Frida se apersonó de esta situación, le dolió muchísimo esta injusticia y comenzó a pintar.

Hizo un cuadro llamado Unos cuantos piquetitos, donde muestra a esta mujer sangrante por las cuchilladas y el hombre feliz con el arma todavía en la mano, frente a ella.

Frida tuvo una infancia conflictiva porque sufrió de poliomielititis a los 6 años, eso le obligó a estar en cama. Además, tuvo una relación un poco difícil con su madre, la cual era una mujer bastante triste, sin mucha iniciativa, resignada, religiosa...



» Frida nos ha dejado un deseo inmenso de vivir la vida con alegría y de enfrentar los problemas con coraje.

Entonces, con ella no se entendía. En cambio, la relación con su padre era muy diferente. Él era un judío de origen húngaro que estaba viviendo en Alemania y que luego por problemas de la guerra se fue a vivir en México y allí se conoció con la madre de Frida y tuvieron los hijos.

No solo su relación con su madre fue complicada sino también con las niñas. No le gustaba llevarse con

ellas, porque criticaba mucho su forma de ser. Le desagradaba que usaran vestidos y que jugaran con muñecas. Por eso prefería la amistad de los hombres para jugar a la pelota o subirse a los árboles. Además, le parecía que los hombres eran más interesantes en el sentido intelectual.

Pero esa afinidad no fue lo único diferente en su vida. Ella era ambigua sexualmente. Era bisexual, se conoce que tuvo amantes tanto de sexo masculino como femenino. Para la escritora, eso más que escandalizar revela la fuerte personalidad de Frida, "que no se detenía frente a ninguna emoción sino que trataba de vivir al máximo con todo lo que el mundo le podía ofrecer. Le gustaba todo lo que es la vida. Era muy entusiasta, le gustaba bailar, cantar, participar en la vida social de México y sobre todo le gustaba pintar".

Frida hizo sus cuadros sin la ambición de venderlos. Fue la única y la primera que se atrevió a poner temas diferentes sobre el lienzo, pues más que el negocio le interesaba la expresión. La fama le llegó después de muerta.

Dejó este mundo a causa de una embolia pulmonar, que fue la consecuencia de una serie de cosas. Su salud se deterioró mucho durante varios años, a raíz del accidente. Le amputaron una pierna, tenía que tomar muchas medicinas para combatir el dolor. Pero, no quería que la enterraran sino que la quemaran.